San Diego de Alcalá (1400-1463)

Fiesta: 13 de noviembre.

Canonización: Sixto V, 2 de julio de 1588
Nacimiento: San Nicolás del Puerto (Sevilla, España), 1400
Muerte: Alcalá de Henares (Madrid, España), 12 de noviembre de 1463

Orden: Franciscanos Menores de la Observancia Patrón de los religiosos franciscanos no sacerdotes **En este Santo se cumple lo que decía San Pablo: que Dios escoge aquello que para el mundo no tiene valor, para hacer grandes obras en el campo espiritual.**
Vida de San Diego de Alcalá, OFM Obs.

Fray Diego de Alcalá fue de los que dieron nuevo esplendor a la figura de los humildes y sencillos hermanos legos, que en los orígenes de la orden fueron el gozo y la gloria de san Francisco de Asís. Nació en San Nicolás del Puerto (Sevilla), el año 1400, en el seno de una familia humilde.

Sus padres le llamaron Diego por devoción al apóstol Santiago, patrón de España (Didacus = Iacobus).

Por las antiguas hagiografías, mezcla de datos biográficos y sermones morales y panegíricos, sabemos que Diego, desde muy joven, llevó vida eremítica y penitencial junto a la iglesia de su pueblo natal, combinando la oración con la labranza de un huerto y la confección de pequeños utensilios de uso doméstico.

De ese modo se ganaba la vida y podía ayudar a los pobres. Bajo la dirección de un viejo ermitaño, hizo progresos en la vida ascética, adquiriendo fama de santidad en toda la comarca. Tenía 30 años cuando, habiendo oído hablar de la pobreza y austeridad en que vivían los franciscanos de la observancia, ingresó en el convento de la Arrizafa, en la sierra de Córdoba.

Siendo analfabeto, profesó como hermano lego y desempeñó oficios humildes, como el de portero y hortelano, en varios lugares de la custodia de Sierra Morena.

En 1441 fue destinado a Canarias, y cinco años después aceptó el cargo de guardián del convento de Fuerteventura.

Allí se dedicó a evangelizar a los nativos, defendiéndolos de la rapacidad de los conquistadores españoles. Esto le supuso no pocos inconvenientes, de modo que se vio obligado a regresar a la Península en 1449. En 1450 viajó a Roma con fray Alfonso de Castro, paga ganar el jubileo y asistir a la canonización de san Bernardino de Siena. Debido a la falta de condiciones higiénicas y a la escasez de recursos, una mortífera epidemia de peste azotó la ciudad ese año, y postró en cama a la mayoría de los frailes del convento de Araceli, donde ambos se hospedaban.

Heroico fue el comportamiento de Diego, que se desvivió en cuidados con ellos y con los

pobres y enfermos de la ciudad, procurándoles alimentos y aliviando el sufrimiento de muchos al contacto de sus manos untadas de aceite de la lámpara de la Virgen.

De vuelta en España vivió en las casas observantes de Sevilla y la Salceda, antes de llegar a su destino final, el convento de Santa María de Jesús, de Alcalá de Henares. Dicho convento lo acaba de fundar don Alfonso Carrillo, arzobispo de Toledo, quien quiso poblarlo de religiosos que destacaran en santidad y sabiduría, con la finalidad de corregir los errores y costumbres no cristianas introducidas entre los fieles por el trato con los judíos.

Fray Diego ejerció primero el oficio de hortelano, en un recinto conocido luego como "huerto de san Diego", hasta que, en razón de su edad, y por parecerles más útil para la edificación del pueblo, los superiores lo colocaron de portero en el convento. Fue aquí donde mejor se manifestaron sus dotes de paciencia, afabilidad, prudencia y caridad, que practicó con todos los bienhechores y necesitados que acudían a la portería.

Se cuenta que el guardián de la casa, después de recibir quejas de un religioso acerca de la generosidad de Diego, lo sorprendió con un gran bulto en la falda del hábito, y al interesarse por su contenido, en vez de panes sólo pudo ver flores.

Esta escena es la que más se repite en su iconografía. Su espíritu de oración y la sabiduría que el Espíritu infundió en él atraía a los cultos y letrados de la universidad complutense. Su devoción se movía entre dos polos: la Virgen María y Cristo eucaristía.Fray Diego murió en

Alcalá el 12 de noviembre de 1463, abrazando un crucifijo y recitando: "Dulce leño, dulces clavos..."

Tenía 63 años. Sus reliquias se veneran en la iglesia catedral de la ciudad. La gran fama de su santidad, y los muchos milagros atribuidos a él antes y después de su muerte, hicieron que la apertura del proceso de canonización no se hiciera esperar.

El mayor impulso lo dio el rey Felipe II, en agradecimiento por la curación de su hijo Don Carlos. La protección de San Diego sobre la salud de los reyes españoles se mantuvo hasta época reciente. Fue canonizado por el papa franciscano conventual Sixto V, el 2 de julio de 1588.Santo Patrono de Pitiquito Sonora, desde marzo de 1706, cuando el Misionero Jesuita Eusebio Francisco Kino lo cambio por el de la “Natividad del Señor de Pitiquín”
que originalmente en 1694, fundó
con este nombre la misión.

Se tejen varias leyendas en torno a la vida del municipio especialmente del templo, en las que destaca: la de que la ranchería toma el nombre de San Diego
y desde entonces es el patrón del pueblo
y esta data desde 1706, donde la tradición oral a transmitido de que la imagen de bulto de San Diego era transportadas para California,
en mulas estas desviaron el camino llegando a esta ranchería y ya no quisieron salir, desde entonces
prevaleció
el nombre de
San Diego del Pitiquín, es prudente traer al público de que Kino puso a Pitiquito
bajo la protección de este santo, ordenado lego franciscano,
en
lugar de la Natividad del Señor, como lo nombró desde el principio, también

recordemos que en la California novohispana los franciscanos a través
fray Junípero Serra
fundaron una misión bajo el mismo patronazgo y las características de la imagen coinciden con las que fueron elaboradas y traídas de España
.

Marco Antonio Celaya Córdova

Cronista Municipal, Escritor y Cronista en XEUK 570 AM

12 de Noviembre de 2011